

Blanco y Negro

GUINEA ARRUINA

(La carrera política)

A GARCIA TREVIJANO

LA
QUE ME
HA CAIDO
ENCIMA...

EXISTE OTRO "DIARIO" DE FRANCO
SALGADO-ARAUJO SOBRE EL CAUDILLO

ESPAÑA

GUINEA: TIRON DE LA MANTA

Los extraños negocios del señor García-Trevijano.—Los baños de sangre.—El régimen

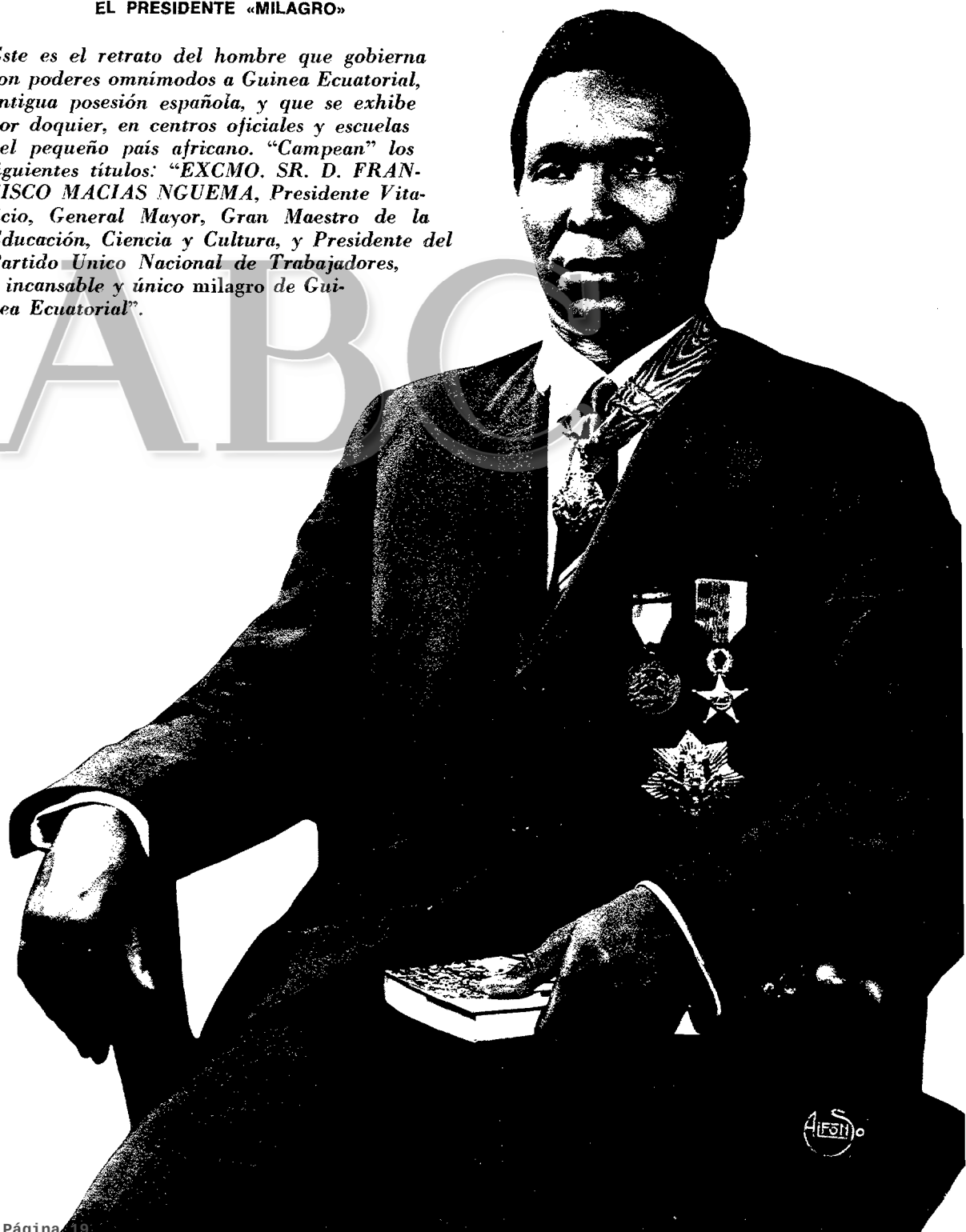
dictatorial del presidente Macías.—Acusaciones y más acusaciones.—La oposición guineana en el exilio.

es una persona muy importante para el dictador guineano».

El régimen de Macías, bajo la apariencia de progresismo, es una dictadura personal, en la que todo el poder político y económico se encuentra en manos del presidente «vitalicio», que derogó en 1971 todas las garantías contenidas en la Constitución de la indepen-

EL PRESIDENTE «MILAGRO»

Este es el retrato del hombre que gobierna con poderes omnímodos a Guinea Ecuatorial, antigua posesión española, y que se exhibe por doquier, en centros oficiales y escuelas del pequeño país africano. «Campean» los siguientes títulos: «EXCMO. SR. D. FRANCISCO MACIAS NGUEMA, Presidente Vitalicio, General Mayor, Gran Maestro de la Educación, Ciencia y Cultura, y Presidente del Partido Unico Nacional de Trabajadores, e incansable y único milagro de Guinea Ecuatorial».



GRAVES acusaciones de la oposición democrática guineana en el exilio pesan sobre el abogado y ex notario Antonio García-Trevijano. Estas acusaciones han motivado el «veto» que le ha interpuesto el P. S. O. E. dentro de Coordinación Democrática, el organismo unitario de la oposición española. Las sospechas de los «negocios» y prebendas económicas de que disfruta el señor García-Trevijano en Guinea Ecuatorial van tomando cuerpo, sobre todo después de la reciente publicación del informe elaborado por la Alianza Nacional de Restauración Democrática (A. N. R. D.), grupo en el que se encuadran los guineanos progresistas en el exilio y que tiene su sede en Ginebra. Con base a este informe, el P. S. O. E., por boca de su representante en C. D., Enrique Múgica, ha manifestado su «incompatibilidad moral» con García-Trevijano, denunciando «su catadura moral y política».

«¿Por qué García-Trevijano, que dice defender el pluralismo político y la democracia en España no quiere lo mismo para el pueblo guineano, sometido a la dictadura sangrienta y feudal del presidente «vitalicio» Francisco Macías?», declara a ByN uno de los portavoces de Alianza Nacional de Restauración Democrática, Leandro Mbomio, de la ejecutiva de A. N. R. D.; añade: «En Guinea todo el poder está en manos de Macías y del partido único creado por él, el P. U. N. T. (Partido Unico Nacional de los Trabajadores). Si este señor quiere la democracia para España que demuestre también que la desea para Guinea, donde tiene acceso absoluto a todos los niveles del poder político y económico».

«García-Trevijano es el asesor político y financiero del presidente Macías», señala Mbomio. Y luego añade: «Pero mi objetivo no es este señor, sino Macías y la grave situación en que se encuentra mi pueblo. Si recientemente ha venido a Madrid una delegación oficial, enviada por Macías, con la exclusiva misión de defender el buen nombre de este señor, al que calificaron de héroe nacional de Guinea, es que García-Trevijano

Alfonso

dencia. Un régimen feudal, en el que el presidente Macías es dueño «de vidas y haciendas».

ASESINATOS

La oposición guineana dispone de una lista de asesinatos conocidos cometidos por el régimen de Macías. Son 490 víctimas, con nombre y apellidos. Figuran en ella políticos, funcionarios, militares, propietarios, periodistas y simples ciudadanos, incluidos entre éstos mujeres y niños, asesinados «por culpas de sus esposos y padres o familiares». Es una evidencia que «pone los pelos de punta» y da escalofríos. Pero los guineanos exiliados aumentan aquella cifra a «decenas de miles». Por otra parte, dicen que la cuarta parte de la población (alrededor de 100.000 personas) ha huido del pequeño país africano, refugiándose en las naciones colindantes o en Europa. Sólo en España residen 8.000 guineanos en situación de «apátridas, puesto que Macías les ha retirado el pasaporte y la nacionalidad.

Según informes recogidos por organismos internacionales,



les, dos decenas de miles de guineanos, entre los que figuran mujeres y niños, están condenados a trabajos forzados en zonas de recolección de cacao y otros productos agrícolas tropicales. El panorama es desolador y lo es más si tenemos en cuenta que el régimen dictatorial de Macías intenta aparecer ante los ojos del mundo como «progresista y socializante». «Es una farsa, de la que ya empiezan a darse cuenta los países socialistas que han prestado su ayuda a Macías», dice Leandro Mbomio. Este se-

ñala que la pregunta que hay que hacerse ahora es: después de Macías, ¿qué? «En estos momentos —añade—, dentro del contexto africano, Guinea debe salir del subdesarrollo. Ahora estamos a cero. Macías no es un progresista. Siempre estuvo vinculado con la Administración colonial y, por tanto, a la burguesía, a la clase que gozaba de privilegios. Es un hombre que no ha llegado al Poder por la lucha, sino por la demagogia. No sufrió cárceles ni estuvo en el exilio. Todos los auténticos progresistas han

sido eliminados por él. Queremos demostrar que Macías es un farsante».

Macías, después del fallido golpe de Estado de marzo de 1969, hizo un llamamiento al Tercer Mundo. Cuba le ofreció su ayuda enviando técnicos, médicos y medicamentos.

«Las potencias coloniales comentan el error —dice Mbomio— de no tener en cuenta a los hombres jóvenes preparados y ayudan a escalar el Poder a primitivos ignorantes, creyendo que así podrán seguir manejando a su antojo sus intereses en las antiguas colonias. Esto es lo que hizo Inglaterra en Uganda, donde Amin Dadá ejerce una dictadura feudal, similar a la de Macías en Guinea. Amin obliga a los periodistas blancos que le hacen entrevistas a permanecer de rodillas. Son mentes primitivas que abandonan el conocido complejo de inferioridad para sentirse poseídos por un complejo de superioridad. Es como el nuevo rico, que una vez que tiene el poder se vuelve loco».

Mbomio nos pone un ejemplo: el ministro de Información, Mba Oyono Ayingono, que recientemente hizo unas sabrosas declaraciones a la Prensa de Las Palmas (Canarias), fue recibido a bofetadas, propinadas por el propio presidente «vitalicio» en el aeropuerto guineano.

Para resaltar la influencia que ejerce García-Trevijano sobre Macías, el portavoz del A. N. R. D. declara a ByN «que el dictador, una vez suspendidas las garantías constitucionales en 1971, decidió crear su propio partido monolítico, al que puso el nombre de Partido Único Nacional (P. U. N.), pero el ex notario español le aconsejó que añadiera la T. de Trabajadores, puesto que de esta forma le daría «una apariencia progresista». Lo de *Unico Nacional* le parecía a García Trevijano una denominación sospechosamente *fascistoide*. De esta forma nació, por segunda vez, el P. U. N. T., que en realidad es Macías y sus colaboradores, con el visto bueno del asesor constitucional y héroe nacional guineano señor García-Trevijano.

En los meses que siguieron a la independencia de Guinea Ecuatorial y a las elecciones presidenciales (otoño de 1968), que elevaron al Poder al presidente Macías, todo el mundo, incluidos progresistas españoles de buena fe —como es el caso del periodista José Antonio Novais, corresponsal en España del diario «Le monde»; el abogado Mariano Robles y el señor

El P. S. O. E. justifica su "incompatibilidad moral" con García-Trevijano

EN una circular de la Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español, dirigida a todas las Federaciones, secciones y miembros del Comité Nacional, a la que se acompaña el informe acusatorio contra García-Trevijano elaborado por A. N. R. D., grupo político de la oposición democrática guineana en el exilio, se dice que García-Trevijano «es la herencia que la Junta Democrática legó a Coordinación Democrática» (organismo unitario de la oposición española). La circular, para conocimiento exclusivo de los militantes del P. S. O. E., añade: «García-Trevijano creyó que en el nuevo organismo unitario (Coordinación Democrática) podía mantener su protagonismo adoptando posiciones demagógicas —jaleadas por los pequeños grupos de extrema izquierda, de los que se ha convertido en abanderado— que no sabemos a quién favorecen e impugnando sistemáticamente nuestras posiciones. Nos hemos armado de razón y de paciencia durante los últimos meses.

Sin embargo, el ataque de García-Trevijano al Partido, y conjuntamente a Izquierda Democrática (Ruiz Giménez) y P. S. P. (Tierno Galván), aparecido en «ABC» el 21 de septiembre y reafirmado dos días después en el mismo diario, fue la gota que colmó el vaso».

La circular anterior del P. S. O. E. hace mención a una nota (réplica al ataque de García-Trevijano) en la que se afirmaba la carencia de credibilidad del citado personaje y se denunciaba «su catadura moral y política» (expresión utilizada por Enrique Múgica Herzog, miembro de la Ejecutiva del P. S. O. E., en una reunión de C. D. y en la que estaba presente García-Trevijano). En esta reunión «lo que se reafirmó fue la incompatibilidad moral del P. S. O. E. con dicho señor». Y añade la circular: «Al hacerlo así éramos conscientes de ser fieles a la tradición de moralidad pública, que es consustancial con el P.S.O.E., al mismo tiempo que tratábamos de salvar a C.D. de la involuación en que se ve-

ría ineludiblemente sometida en cuanto aparezca a la luz pública el «affaire» de Guinea, como el de otros en los que el ex notario está implicado».

Más adelante, la circular dice que García-Trevijano quiso defenderse afirmando que «no se trataba de una incompatibilidad de partido, sino de Enrique Múgica con él, lo que inmediatamente fue denunciado por éste como inadmisibles intento de dividir a la representación de nuestra Comisión Ejecutiva del colectivo de militantes», por lo que los representantes del P. S. O. E. y U. G. T. en Coordinación Democrática, en signo de protesta, «se ausentaron de la reunión».

Concluye la citada circular interior diciendo que la Ejecutiva del P. S. O. E. respaldó la actitud de Múgica y en reuniones posteriores manifestó al Partido Comunista, Izquierda Democrática y Partido Socialista Popular su intención de no asistir a C. D. hasta que el señor García-Trevijano dejara de asistir definitivamente a las convocatorias de la Platajunta.

Armijo—, creyeron en la liberalidad y aparentes *ideas avanzadas* de Macías. Le ayudaron en el proceso independentista. Los señores Novais y Robles le presentaron al financiero Paesa, quien propuso al presidente elegido democráticamente la creación de un Banco privado, cuyo capital debería obtenerse mediante la venta de acciones en Europa. Macías aprobó la idea. Pero la obtención de los fondos necesarios no llegó a realizarse, puesto que el presidente guineano, bajo la influencia de García-Trevijano, cambió de idea y decidió crear un Banco nacional de carácter estatal, pero que está controlado por Macías y el ex notario. Por eso la acusación de estafa que el señor Trevijano formula contra los señores Paesa, Novais, Armijo y Robles carece de fundamentos jurídicos. La venta de acciones del Banco privado propuesto no llegó a realizarse en Europa. «¿Por qué no los ha reclamado el Gobierno de Macías por la vía judicial si cree que están depositados en alguna entidad bancaria suiza?», se pregunta uno de los portavoces de la oposición guineana en el exilio. «Si Macías dio vía libre para la venta de las acciones y después se echó atrás por consejo de García-Trevijano éste no puede acusar de estafa a nadie. No hay estafa donde no hay

Informe de la Alianza Nacional de Restauración Democrática.

Millones y corrupción a "go-go"

EL informe elaborado por la A. N. R. D. (Alianza Nacional de Restauración Democrática) hace referencia tanto al asesoramiento político que Antonio García-Trevijano prestó al presidente Macías, como al poder económico del abogado español en la República de Guinea Ecuatorial. Afirma el escrito que Trevijano «fue presentado a los partidos políticos y delegaciones presentes en la Conferencia Constitucional de Guinea Ecuatorial en Madrid, en 1967». Con respecto a su personalidad aclara que «venía arropado en una aureola de gran progresista y opositor al régimen del general Franco, y pronto se ganó la confianza de las fuerzas políticas pro independentistas guineanas, y en la base de esa confianza, fue nombrado Abogado Constitucional». Su tarea fue «asesorar a los principales líderes guineanos, muy especialmente al entonces vicepresidente del Consejo de Gobierno Autónomo, Francisco Macías Nguema, cuya candidatura presidencial impulsó y financió con alrededor de cincuenta millones de pesetas, según los cálculos más fidedignos. Según el informe, «el señor García-Trevijano aconsejó al presidente Macías que la única forma de conservar el poder era eliminar a toda la oposición y desconfiar de España y de los estudiantes guineanos que estaban estudiando allí, a los que frecuentemente se dirigía en tonos despectivos». De este asesoramiento arrancó la derogación de aquellos artículos de la Constitución que limitaban los poderes presidenciales, la disolución de la Asamblea Nacional y la proclamación de Macías como presidente vitalicio.

En este apartado, tal vez uno de los puntos más importantes sea el que asegura que «sabemos a ciencia cierta que la Ley sobre las penas de muerte a los considerados por el régimen como «subversivos» fue redactada en el despacho madrileño del señor García-Trevijano, así como la nueva Constitución y

los Estatutos del Partido Único Nacional de Trabajadores (P. U. N. T.).

NOVENTA MILLONES MENSUALES

En lo que respecta al poder económico del abogado español en Guinea Ecuatorial, se dice que por su indicación «se creó el Instituto de Fomento, INFOGE, encargado de las importaciones y exportaciones realizadas en el país. El señor García-Trevijano era su representante único en el exterior, y la sede de dicha representación estaba en el madrileño paseo de la Castellana, número 106. Cuando dicho Organismo fue suprimido en Guinea Ecuatorial, el señor García-Trevijano se hizo cargo de todas sus actividades, tanto en el interior como en el exterior, con un sueldo anual de noventa millones de pesetas. Actualmente tiene el monopolio de la exportación y colocación en los mercados internacionales del café y cacao guineanos, operaciones que se desarrollan principalmente en Belgrado, Zurich y Ginebra». Se asegura, también, que Trevijano confeccionó los Estatutos de los Bancos Central y de Comercio de Guinea Ecuatorial, de los cuales es el mayor accionista. Asimismo, contactó con la sociedad italiana Italcambio para la acuñación de la peseta guineana en billetes y monedas, con una comisión sustanciosa. Es de destacar que en 1973 fueron suprimidas las actividades comerciales privadas en Guinea Ecuatorial, siendo estatificadas, pero no por ello cambió el «status» del señor García-Trevijano, que «es el único comerciante privado que tiene abiertos comercios en ciudades guineanas (Empresa Simonet) a nombre de su cuñada Simone».

FALSIFICACIONES

Entre las acusaciones que se hacen a Trevijano las hay muy diversas, pues van desde

afirmar que se sabe a ciencia cierta que es él «quien viene pagando a la red de agentes de Macías distribuida en Europa y encargada de neutralizar a la oposición democrática», hasta que es él quien «suele correr con todos los gastos médicos de las personalidades guineanas y sus familiares que llegan enfermas a España, aumentando considerablemente la factura que presenta al Gobierno. En estas actividades cuenta quizá con la colaboración de un eminente médico español, cuyo nombre omitimos de momento». Por otra parte, se hizo con la exclusiva en la decoración del nuevo Palacio Presidencial de Ekuku, en Bata, para lo que compraba los materiales en Madrid, pero falsificando etiquetas y facturas haciéndolo pasar por material francés, con lo que aumentaba el coste de modo desmesurado. Con este sistema sacaba una cantidad suplementaria además de la comisión que legalmente le correspondía en virtud del contrato de exclusiva. Aparte de estos beneficios, García-Trevijano ha obtenido otros como el de disponer de un pasaporte diplomático guineano, que le concedió el presidente Macías, cuando fue desposeído del pasaporte español.

El informe hace constar que las actividades de Trevijano «han dejado en entredicho a toda la oposición española, máxime cuando conocemos la influencia de dicho señor en el proceso de formación de la Junta Democrática y en el desarrollo de los trabajos de Coordinación Democrática». Para terminar, tras lamentar el férreo silencio que se ha mantenido sobre los asuntos guineanos desde 1971, tema al que tampoco es ajeno Trevijano, se apela «a las fuerzas integrantes de la oposición española a que no sigan siendo cómplices del asesinato—verdadero genocidio—de más de 90.000 guineanos en siete años, del exilio de 130.000 y del deterioro que en todos los órdenes es víctima hoy la República de Guinea Ecuatorial».



engaño». Carecen, por tanto, de fundamento los argumentos del ex notario, que intenta «rizar el rizo» en sus réplicas y contrarréplicas, fundamentadas en la misma técnica que ha utilizado en Coordinación Democrática para atraerse los favores de los grupos más radicales que forman parte de la Platajunta, inclu-

so de los representantes del Partido Comunista.

Las prebendas de que disfruta García-Trevijano en la Guinea de Macías son inmensas. El Instituto Nacional para el Fomento de Guinea Ecuatorial (I. N. F. O. G. E.), cuyos estatutos fueron redactados por el propio García-Trevijano, tiene bajo su control toda la producción agrícola y es el organismo, en apariencia estatal, encargado de todas las importaciones y exportaciones. El representante a escala universal de esta función exportadora e importadora del pequeño país africano es el señor García-Trevijano. Este controla igualmente la empresa estatal Explotación Forestal de Río Muni. La última concesión especial del presidente Macías al señor García-Trevijano ha consistido en 100.000 hectáreas de explotación forestal en el distrito de Nsock.



Además es el creador de una empresa pesquera mixta con sede en San Carlos, con astilleros propios, donde recalaban barcos rusos.

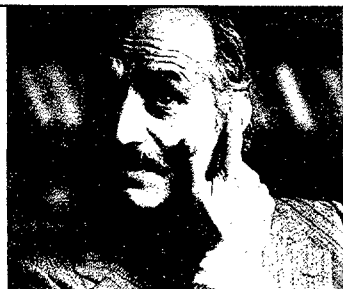
Según un portavoz de la oposición, en el año 1972 tuvo lugar una malversación de 40

millones de pesetas en el I. N. F. O. G. E., de la que injustamente se acusó a Andrés Moisés Mba, presidente del Consejo Nacional de la República, organismo suprimido al asumir todos los poderes Macías. «El autor de esa

malversación fue García-Trevijano», afirma a ByN el citado portavoz. Ello motivó un cierto distanciamiento entre Macías y el ex notario, que duró algunos meses.

Más «negocios guineanos» del señor García-Trevijano: la operación de acuñación de moneda guineana que encargó a la entidad bancaria ITAL-CAMBIO. El propio García-Trevijano manifestó que los tres millones de comisión que le correspondían por la citada operación los donaba íntegramente al pueblo guineano. Sin embargo, los opositores a Macías en España aseguran que la comisión cobrada por García-Trevijano ascendía al triple de lo confesado por él mismo. «Macías le entregó además nueve millones —añaden fuentes de la oposición guineana— para la compra de dos aviones en España, pero esos aviones nunca llegaron a Guinea».

Las mismas fuentes señalan que el señor García-Trevijano se embolsó sustanciosas co-



Trevijano

Los oídos llenos de acusaciones

TREVIJANO SE DEFIENDE

«YO agradezco a ByN que me dé la oportunidad de deshacer la imagen falsa que se ha producido de mi personalidad profesional y política, a través de los ataques y de la información defectuosa que dieron sobre mí el periódico "Pueblo", los diarios de la Prensa del Movimiento y alguna revista de extrema derecha, con ocasión de mi participación política en la independencia de Guinea, que ahora ha sido utilizada, con los mismos argumentos, por un grupo de guineanos contrarios a la independencia de su país y por el P. S. O. E., para orquestar una campaña de difamación contra mí por razones y motivos distintos, pero coincidentes. Los guineanos residentes en España y Suiza buscan con esta campaña su propia publicidad y su propia justificación de «opositores» al régimen anticolonialista de Macías, para continuar recibiendo la ayuda y el "modus vivendi" que les proporcionan los intereses colonialistas españoles, que aún sueñan con derrocar al presidente Macías.

EL P. S. O. E. HA OFRECIDO MI CABEZA POLITICA AL GOBIERNO

El P. S. O. E. se ha prestado a esta maniobra del colonialismo español, inextricablemente unido a la oligarquía económica del Régimen, no tanto porque defienda activamente una política reaccionaria ante el Tercer Mundo, sino para ofrecer mi "cabeza" política al Gobierno en la bandeja del oportunismo reformista que, incapaz de concebir la ruptura democrática del Régimen, ha decidido realizar la ruptura antidemocrática de la oposición.

Puedo decirle que en el caso de Guinea Ecuatorial intervine solo, sin conocer a ningún español residente en Guinea ni a ningún ciudadano negro de los que entonces bus-

caban su independencia. Llegaron a mi despacho un grupo de guineanos a visitarme y a pedirme que les ayudase en sus conflictos con el Gobierno español, durante la conferencia constitucional, como asesor.

Había tres grupos. Uno, representado por el que entonces era presidente del Gobierno Autónomo de Guinea, Bonifacio Ondo, que estaba protegido directamente por el almirante Carrero y contaba con todo el apoyo oficial, con dinero y medios para imponer una constitución de independencia falsa. Lo que es importante destacar es que mi intervención se produce después de que el Gobierno ha aceptado en la O. N. U. la independencia de Guinea y cuando ha concluido en Madrid la primera fase de la conferencia constitucional.

El segundo grupo, el de Atanasio Ndongo, estaba apoyado por los colonialistas españoles concesionarios de madera en Río Muni. Protegido y utilizado por el entonces ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella, como baza de recambio.

El tercer grupo no estaba inicialmente aglutinado en las conversaciones para la constitución de independencia, ni recibía apoyo o ayuda de nadie. Su figura política indiscutible era Francisco Macías. Este grupo vino a pedirme asesoramiento como abogado y como hombre político de la oposición, en la fase constitucional, para que les redactara una constitución de independencia y para que les proporcionara el apoyo político de que carecían en España. Antes de aceptar el compromiso de ayudarles, visité al director general de Seguridad y al ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella. Los dos me expresaron que era una enorme suerte para España que este grupo hubiera venido a pedirme ayuda. No pusieron ningún reparo en que me ocupara de asesorarles. En el período que duró la fase constitucional, este grupo, que era al principio minoritario, debido a la claridad de sus exposiciones y a la profundidad con que trataban el tema constitucional, se convirtió en mayoritario, llegando a conseguir la mayoría absoluta de los delegados guineanos en la conferencia constitucional.

SUBVENCIONÉ LA CAMPAÑA ELECTORAL DE MACIAS

Este grupo, que era el único y verdadero nacionalista, se opuso a los propósitos de una falsa independencia y de una constitución manipulada y el Gobierno español no pudo mantener por más tiempo las apariencias y suspendió las sesiones. La lucha se prolongó largos meses. El grupo al que presté mi ayuda, no tenía ningún recurso financiero,

misiones por la adquisición de dos helicópteros en Francia y en Rusia, que son utilizados por el presidente Macías.

Un portavoz de la oposición guineana en España se hace las siguientes preguntas: si el señor García-Trevijano asegura que no pasa nada en Guinea y que Macías es un dirigente progresista y eminentemente popular, a mí y al pueblo guineano nos gustaría saber, ¿dónde están ahora los líderes que lucharon por la independencia y sufrieron exilio?, ¿dónde está Bonifacio Ondó, que fue muerto a culatazos en la prisión de Santa Isabel?, ¿dónde están todos sus ministros, con los que él formó el Gobierno autónomo?, ¿dónde están sus familias?...

Este portavoz recomienda a las personas interesadas en los problemas de Guinea Ecuatorial que investiguen las empresas que están vincula-

das al señor Gracia-Trevijano. «¿Por qué no investigan la empresa SIMET, S. A., en la que figura como accionista la señora Simone Chouraki, cuñada de García-Trevijano?». Esta empresa, con sede en Madrid, calle del Doctor Arce, 20, controla desde el exterior todo lo que Guinea importa, así como sus exportaciones de cacao, café, madera, etc.

El señor García-Trevijano, asesor constitucional y que califica a Francisco Macías como uno de los mejores líderes africanos, ha dicho recientemente que «prefiere dejar que hablen de él los periódicos durante un mes y pasar por un *sinvergüenza* y defenderse cuando llegue el momento oportuno. Muchas cosas tendrá que demostrar y probar para «enderezar» su carrera política, que parece *arruinada* para el resto de sus días. No obstante, en estas mismas páginas publicamos su alegato de defensa.

mientras que a los otros dos grupos los mantenía la Presidencia del Gobierno y el Ministerio de A. Exteriores. Vivían en buenos hoteles y tenían cubiertos todos los gastos. Este grupo me pidió por ello ayuda económica y yo se la di en la medida de mis modestas posibilidades, y a pesar de que estaban solos y tenían enfrente todo el aparato del Estado, realizaron con muy escasos recursos la campaña electoral que llevaría a Francisco Macías al poder.

Yo no había estado nunca en Guinea y tuve la prudencia de no ir, a pesar de ser invitado inmediatamente. Viajé por primera vez para conmemorar el primer aniversario de la independencia, en octubre de 1969.

Antes de que Macías fuera elegido presidente de la República de Guinea, el Tribunal de Orden Público me abrió un expediente ante las acusaciones de «Pueblo». Este expediente fue sobreesido cuando aporté documentos y facturas relativas a la estancia en Madrid de los guineanos y a la campaña electoral realizada en su país. Gastos subvencionados por mí.

Pienso que la opinión pública española puede comprobar hoy la diferencia entre el proceso de descolonización de Guinea y el del Sahara. En Guinea, gracias a mi intervención no ha habido ninguna represalia, ninguna víctima española, ningún problema, salvo la crisis de relaciones entre el Gobierno de Guinea y el de España provocada por el golpe de Estado contra Macías dirigido por el ministro de Asuntos Exteriores Atanasio Ndong, apoyado por círculos gubernamentales españoles. En el caso del Sahara, el abandono del principio de autodeterminación por parte del Gobierno español ha ocasionado un foco conflictivo que puede envolver a una zona muy sensible entre el Atlántico y el Mediterráneo, y ha dejado inerme al pueblo saharauí ante la anexión de Marruecos, realizada de acuerdo con el Gobierno español, al abandonar el Ejército las posiciones que defendía en el Sahara.

Las consecuencias están a la vista y es una enorme responsabilidad del Estado español la futura suerte del pueblo saharauí. Siento no haber podido contribuir en el problema de la descolonización del Sahara. Hace meses, el Frente Polisario vino a visitarme, pero ya los hechos estaban consumados. En otro momento mi ayuda tal vez hubiera sido importante. Con todo, no puedo negar mi simpatía y mi apoyo moral y político al pueblo saharauí y, naturalmente, al Frente Polisario que es su expresión política. Aunque hoy no pueda prestar mi concurso por el absoluto respeto que he de observar a los problemas de un país que hoy ya no depende de España.»

LA ECONOMIA "FANTASMA" ENTRE GUINEA Y ESPAÑA

Sobre tema tan candente, y bajo el título «Guinea: materia reservada», dentro de unos días la editorial Sedmay lanzará un revelador libro al mercado. Su autor, Rafael Fernández, incansable y batallador profesional de la información, nos ha resumido en forma de reportaje uno de los capítulos más interesantes: el de las relaciones económicas entre Guinea y nuestro país. Este es el extracto:



EL tema de la independencia de Guinea Ecuatorial —además de ofrecer la trascendencia nostálgica española de volver sobre posturas de fundar, crear o parir naciones— en su día hizo que el Comité de los Veinticuatro se lo tomaran —tal y como afirma la revista «Necrüzcher Ztg» (24 de marzo de 1968)— con mucho más entusiasmo que los propios guineanos.

El Gobierno español, en una solemne declaración a las Naciones Unidas y después en la segunda fase de la Conferencia Constitucional con el ex ministro Fernando María Castiella, accede a unos supuestos deseos de mayoría guineana hacia la independencia política de Guinea tras la «misteriosa» muerte de dos líderes (Acacio Nanié y Enrique Nvó), con la salvedad de que se comprometía a salvaguardar la personalidad de la isla de Fernando Poo (hoy de Macías Nguema Biyono). Existe una falta abrumadora de información económica sobre el país que asiste a una debacle en cualquier tipo de orden. Pero esa información económica, ¿existe?, ¿no es pública?, ¿el único que tenía el acceso a esa información se la llevó tras su muerte?

Siempre ha existido la idea generalizada de que Guinea era un serio coste para la economía nacional española.

La conclusión elemental se llega tras ver la adición de partidas atribuidas al «pasivo» guineano. Las primas de los precios internacionales, subvenciones marítimas y aéreas... El fantasma del protectorado marroquí y la gravitación que ejerció sobre la economía nacional siempre ha reforzado la referida impresión. La cifra media a la que se llega —de este costo a España de Guinea por año— oscila entre los mil y los dos mil quinientos millones de pesetas.

Las fases globales de los momentos económicos entre Guinea y España son: Colonial moderna, provincial, autonomía, independencia, posindependencia y dictadura. Miralles Conesa en un informe en «Actualidad Económica» opina que Guinea ocupa y cumple eficazmente su papel en la España de la autarquía sin que cueste un sólo céntimo al presupuesto nacional. Estamos en la etapa comprendida entre la posguerra y 1958. «El presupuesto colonial es totalmente autónomo, se cierra con "superávit" que se invierten en la deuda pública nacional y depositados en el Banco de España... «Es importante destacar en estas relaciones económicas guineo-españolas los movimientos extraordinarios de rentas no sólo relativos a beneficios comerciales y agrícolas, sino a

Fraga-Macías

El día de la independencia



los procedentes de los residentes particulares, funcionarios españoles a cualquier nivel estuvieran presentes físicamente o a través de un encargado». Incluso se fijaron cupos de café y cacao a precio más bajos que el de tasa con destino al Ejército y a las islas Canarias.

En los años 50, 51, 52 y 53 la balanza de comercio exterior guineana consigue modestos, pero muy sustanciosos superávits, de los que se desprenden importantes divisas a la metrópoli.

La etapa posterior al 58, en la que se subdivide Guinea en dos provincias de «de jure», se fijan precios de protección para los productos, se libera de Aduanas al entrar en la metrópoli y por vez primera aparece en los presupuestos generales del Estado una partida de 30 millones de pesetas destinadas a «ayuda para obras provinciales guineanas». El posterior y profundo cambio político desde el 64 al 68, derivado de la concesión de un Estado de autonomía, condiciona la evolución financiera y privada de Guinea. Por un lado, el presupuesto autónomo (ingresos percibidos por Hacienda regional), y por otro, ayuda y colaboración (fundamentalmente provisto por España). Los precios de protección tienen aproximadamente unos diez años. La balanza de pagos con Guinea no existe, al menos de forma oficial. Destaca la cifra de importaciones de productos españoles valorados en mil millones de pesetas (esto es, una cuarta o quinta parte de nuestras exportaciones totales al continente africano en el año 1967). Existen partidas invisibles, como transferencias de capital, fletes, seguros..., elementos corredores de balanza. El Estado español, como tal entidad, jamás tuvo beneficio alguno en las relaciones con Guinea, lo que no significa —por otro lado— que no existieran ingresos en cuentas corrientes particulares de individuos concretos y definidos, íntimamente ligados a la Administración española. La corrupción, las malversaciones y los abusos de confianza hacen factible que durante los últimos cuarenta años grupos económicos y empresarios españoles hayan tenido unas rentas, fruto de su inversión y de trabajo, que después de liberadas de los impuestos e invertidos en mayor o menor porcentaje en el territorio son trasvasadas a la metrópoli e ingresadas en la renta nacional. Existen docenas de empresas españolas en las que trabajan millares de productores, cuyo origen hay que bus-

carlo en las referidas fuentes.

España, hay que destacar, ahorra puesto que paga en mercancías, productos que de otra forma deberían de pagar en divisas. Veinte millones (cosecha media del cacao), 12 millones (madera) y 10 millones de dólares (café, aceite palma, cocos...) suman 42 millones de dólares de media, cantidad nada despreciable a la hora del mantenimiento de divisas. Durante el 68 la Península recibe maderas por un peso total de 364.225 toneladas. El Sindicato Maderero se crea en el 36. La cantidad de madera guineana llegada a España pasa de 14.170 toneladas métricas (1930) a 70.701 toneladas métricas veinte

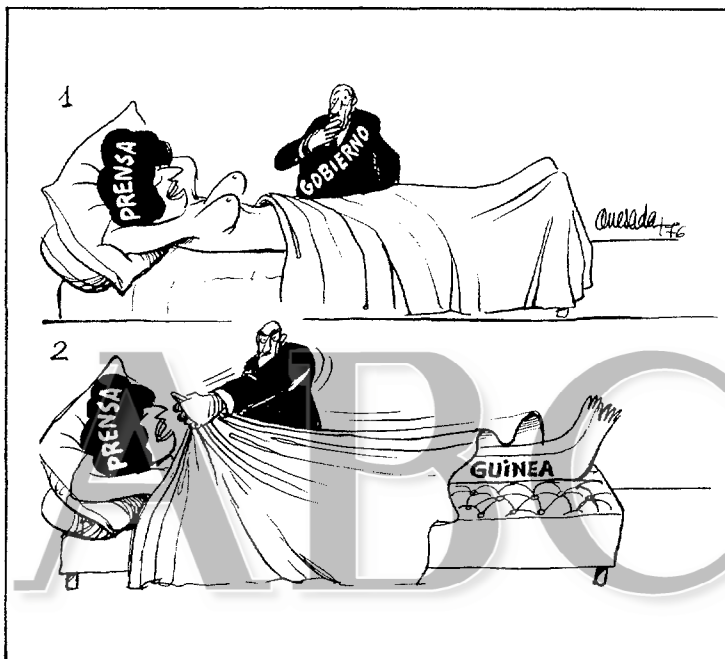
guaje y expresión de Emilio Romero) fue colaborador del almirante Carrero Blanco y se le atribuyó haber pertenecido al Servicio de Información Exterior de la Presidencia. Según Trevijano, jamás había estado en Guinea antes del 69; no era necesario, puesto que sus funciones, ¿las podía ejercer el ex gestor administrativo Francisco Armijo? Ante tal estado de cosas, parece totalmente lógico que tras la demanda de Antonio García-Trevijano y Forte contra Emilio Romero por una información y comentarios de su corresponsal en Nueva York, José María Carrascal, la Administración —que por aquel entonces ningún favor

parto de beneficios, que, naturalmente, rebasan la capacidad del erario. Necesita el dinero y lo solicita de la antigua metrópoli. Las negociaciones son lentas con Madrid, y Macías pierde la paciencia y se lanza a una desenfrenada campaña antiespañola, cuyos objetivos son los emporios madereros. Después sucederían los incidentes de las banderas y las vejaciones a los representantes diplomáticos y a los españoles. «Los colonialistas han sido vencidos —dice en Bata, en la plaza del Reloj— y yo os pido, hermanos, que, por Dios, no les peguéis más.»

Macías se refugia en su nuevo Palacio Presidencial en Bata (él evita en todo momento estar en Malabo), que, junto al puerto y a un hospital y viviendas, ha realizado una empresa francesa en donde una de las principales accionistas es la secretaria y cuñada de un conocido abogado en Madrid. Puesto que no existe efectivo para solventar los pagos, existe un contrato en donde el importe de las realizaciones son amortizadas en maderas que salen temporalmente para Francia, aunque la repoblación forestal brille por su ausencia.

Según A. N. R. D., sector renovado, III Congreso (Alianza Nacional de Restauración Democrática), utilísima fuente para toda la documentación del presente libro, afirma que «estando el país al borde de la ruina económica, las únicas personas con un ingreso regular son el presidente, algunos miembros del Gobierno, el Ejército y la Policía. La industria y la producción están moribundas. Transportes, comercio, comunicaciones y Bancos están paralizados. Reina el paro. Hay señales inconfundibles de mala nutrición en el pueblo, y es casi imposible encontrar elementos básicos como sal, jabón, ropa, pan... El racionamiento de los productos disponibles no favorece a los miembros del Gobierno y la Presidencia, puesto que semanalmente para éstos el avión de Iberia-Lage, y a través de la Embajada, efectúa la "compra en la plaza" para los aludidos destinatarios. Guinea es hoy primera potencia en el mundo en lo que se refiere a número de refugiados, apátridas y desprovistos de protección jurídica. Todo un triste récord de represión y ahogo económico, cultural y humano».

Extracto del capítulo XVII del libro «Guinea: Materia Reservada», de Rafael Fernández. Editado por Sedmay.



años después. En el 63 la cifra llega a 300.000 toneladas métricas y en el 66 a 363.713 toneladas métricas (resumen Pyresa, 10 de marzo de 1969). El cacao entre tanto es controlado a través de un intermediario. Según el escritor Jesús Infante se trata de Mariano Calviño de Sabucedo Gras, presidente del Sindicato del Cacao (Organismo dependiente de la Presidencia del Gobierno y no de la Organización Sindical) y que funciona hasta el año 1969. Es el que se encarga de las cuotas de importación y exportación del cacao de Guinea Ecuatorial. No se desembolsó cantidad alguna, pero aquellos fondos servían para alimentar «cajas negras» en Presidencia del Gobierno, a través de las cuales se abonaban determinados servicios. Don Carlos Arias Navarro (posterior presidente tras el suceso de la calle Claudio Coello) cortó dichas subvenciones. Dentro del capítulo de colaboradores, Antonio García-Trevijano, notario excedente (según len-

debía al «fair-play» de Emilio Romero— declinó su veredicto hacia el ex notario de Jarrandilla.

Tras la independencia, el 12 de octubre de 1968, el caos financiero en que cae la Administración guineana es patente. Por otro lado, Macías Nguema Biyono (en Guinea está totalmente prohibido utilizar últimamente los nombres propios de origen español. En su lugar, al presidente se le puede denominar también «Papa Macías») tiene la obsesiva convicción de que quieren derrocarlo y eliminarle los grupos de los madereros españoles que apoyaron en las elecciones a Bonifacio Ondó Edú. También dudaba de sus oficiales de la Guardia Nacional, a quienes prometió ascensos que no hizo realidad. Tras las dificultades presupuestarias, a la par que una gran y desconocida capacidad de virulencia demagógica, trata por todos los medios de prevenir los peligros de la insumisión tribal y del irreductible caciquismo con el re-